

Tiempo de **Cultura**

Acompañamiento

Formación

Entrenamiento

Recursos exclusivos para

Pastores IPS

y sus encuentros con los

Ministerios Locales

Serie: Doctrinas Fundamentales de la Iglesia Pentecostal de Santidad

Anexo 10: BAUTISMO EN EL ESPÍRITU SANTO (A)

La tercera doctrina básica que enseña la Iglesia de Santidad Pentecostal es el bautismo en el Espíritu Santo. Esta es una experiencia espiritual que cada cristiano debe de recibir para capacitarlo como testigo eficaz en el servicio cristiano.

El párrafo número diez de los Artículos de Fe dice lo siguiente: *“Nosotros creemos que el bautismo del Espíritu Santo y fuego es asequible por un acto definido de fe apropiadora de parte del creyente plenamente purificado, y que la evidencia inicial de la recepción en esta experiencia es hablar en otras lenguas como el Espíritu le dé expresión”* (Lucas 11:13; Hechos 1:5; 2:1-4; 8:17; 10:44-46; 19:6). En esta lección queremos estudiar los fundamentos bíblicos de esta doctrina y experiencia como se presentan en profecías y símbolos.

La lluvia temprana y tardía

1. Las estaciones de lluvia en Palestina (Deuteronomio 11:11-16).

- a. La lluvia temprana. Estas lluvias caían en los meses de octubre y noviembre. Su propósito era preparar la tierra para la siembra y dar comienzo al crecimiento de la semilla.
- b. La lluvia tardía. Estas lluvias caían en marzo y abril. Su propósito era madurar el fruto para que hubiera una buena y abundante cosecha. Había lluvias esporádicas, chaparrones ocasionales, durante los meses de diciembre, enero y febrero que mantenían la siembra en buen estado de verdor y crecimiento. Pero las estaciones mayores, la temprana y la tardía, eran necesarias para que hubiera buena cosecha.

2. Estas lluvias tienen un doble significado. En primer lugar, la Biblia hablaba a los hijos de Israel de la lluvia real que caería sobre sus campos si ellos obedecieran los mandatos de Jehová. En segundo lugar, las Escrituras hablaban de grandes y copiosas bendiciones espirituales que vendrían sobre ellos y también sobre las futuras generaciones. En cuanto a la Iglesia, se refiere al derramamiento sobre ella en la época del Nuevo Testamento. Veamos ahora algunas de estas profecías:

- a. Oseas 6:3 –“Y conoceremos, y proseguiremos en conocer a Jehová; como el alba está dispuesta su salida, y vendrá a nosotros como la lluvia, como la lluvia tardía y temprana a la tierra”.
- b. Zacarías 10:1 –“Pidan ustedes al Señor que llueva en la estación tardía, y el Señor enviará relámpagos y a cada uno le dará lluvia abundante y hierba verde en el campo”.

- c. Joel 2:23-24 (léalo) –Estos versículos se refieren particularmente a la restauración de la lluvia de Palestina que fue quitada por la desobediencia del pueblo. Luego, en versículos 28:32, se hace referencia a un gran derramamiento espiritual sobre el pueblo de Dios, y especialmente en los últimos tiempos.
- d. Santiago 5:7 –El significado de la lluvia temprana y tardía tiene su aplicación más amplia en relación con la venida de Cristo Jesús la segunda vez. “Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía”.

Como el labrador espera la lluvia temprana y tardía para que madure el fruto precioso de la tierra, de la misma manera hemos de esperar que la lluvia del Espíritu Santo caiga sobre el campo que es la Iglesia, así madurando el fruto espiritual en preparación para la venida del Señor.

3. La lluvia temprana y tardía en cumplimiento.

- a. **La lluvia temprana llegó en el Día de Pentecostés** y siguió cayendo durante la edad apostólica. En esos años, la semilla del evangelio fue sembrada y el Espíritu Santo formó el cuerpo de Dios o sea la Iglesia.
- b. **Lluvias intermitentes y esporádicas cayeron sobre la Iglesia en distintos lugares y épocas.** El Espíritu Santo avivó la Iglesia con grandes demostraciones de poder espiritual, manteniendo viva la esperanza y el testimonio de la Iglesia aun en medio de gran oposición y persecución.
- c. **La lluvia tardía comenzó a caer sobre la Iglesia al final del siglo diecinueve en copiosa abundancia.** Se formaron las congregaciones pentecostales, cuya influencia sobre la Iglesia ha sido muy marcada. Ahora, se está notando que el Espíritu Santo está visitando toda la Iglesia de Cristo en forma general. Muchos hermanos están recibiendo el bautismo en el Espíritu Santo. El fruto se está madurando en preparación para la gloriosa venida del Señor.

La promesa del Padre

Hay muchas promesas de Dios y todas son para sus hijos, pero hay una que es tan especial y tan distinta a las demás que se llama la promesa del Padre. Es el bautismo en el Espíritu Santo, lo que los 120 recibieron en el Día de Pentecostés.

- a. Lucas 24:49. “He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto”. (Esta palabra “promesa” proveyó un enlace con muchas profecías que estaban por cumplirse). Lo que el Padre había prometido a sus hijos queridos era tan glorioso que merecía un mandato especial de Cristo a los discípulos. “pero ustedes, quédense en la ciudad de Jerusalén hasta que desde lo alto sean investidos de poder.”.
- b. Hebreos 11:39-40. “Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido; proveyendo Dios alguna cosa para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros”. Había muchos santos en el Antiguo Testamento, hombres que conocían a Dios íntimamente, verdaderos héroes de fe cuyos nombres hacen resplandecer las páginas de la historia antigua. Pero ninguno de ellos recibió al Espíritu Santo en toda su plenitud. Este privilegio fue reservado para los santos del Nuevo Testamento, para los creyentes en Cristo y los miembros de su cuerpo.

La promesa del Padre profetizada en las Escrituras.

- a. Joel 2:28-29. Esta es la porción clave en el Antiguo Testamento en cuanto al derramamiento del Espíritu Santo. Sabemos que ésta es una profecía de Pentecostés porque las palabras fueron citadas por el apóstol Pedro en Hechos 2:14-18, “Esto es lo dicho por el profeta Joel...”
- b. Mateo 3:11. “A decir verdad, yo los bautizo en agua en señal de arrepentimiento, pero el que viene después de mí, de quien no soy digno de llevar su calzado, es más poderoso que yo. Él los bautizará en Espíritu Santo y fuego”. Estas palabras son de la predicación de Juan el Bautista. Se encuentran también en Marcos 1:8; Lucas 3:16; y Juan 1:33. Hay una referencia a ellas en Hechos 1:5 y en Hechos 11:16. Aquí, vemos una distinción marcada entre el bautismo en agua que es para arrepentimiento (conversión y salvación) y el bautismo en el Espíritu Santo que es para tener poder en el servicio cristiano. Juan había señalado a Cristo como el Salvador con aquellas notables palabras, “He aquí, el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo”. Pero en estas palabras, Juan señala a Cristo como el glorioso bautizador en el Espíritu Santo.
- c. Las profecías de Jesús.
 - Juan 7:37 -39. Estos versículos presentan el agua como símbolo de la obra del Espíritu Santo. Encontramos el mismo símbolo en relación con todas las experiencias de la salvación. Por ejemplo:
 - Isaías 12:3. “Y con gran gozo sacarán ustedes agua de las fuentes de la salvación”. Aquí tenemos la obra del Espíritu Santo en la conversión del pecador.
 - Juan 4:14. “Mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna”. Aquí vemos otra dimensión de agua que nos habla de la obra del Espíritu Santo en la santificación.
 - Juan 7:38. “El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva”. **Aquí encontramos tal abundancia de agua que sólo puede significar la obra del Espíritu en toda su plenitud, una verdadera inundación de gozo, poder, y vida.**
 - Juan 14:15-17. Estos versículos destacan la obra del Espíritu Santo como Consolador, Compañero fiel, y Maestro de las cosas espirituales.
 - Juan 16:7-15. Esta porción presenta la obra del Espíritu Santo en relación con el mundo. Convencerá al mundo de su incredulidad, de la excelencia de la justicia en Cristo, y del juicio que ha sido pronunciado sobre el diablo y su reino. Además, el Espíritu Santo descubrirá a Cristo en toda su gloria, compasión, perfección y amor. El creyente, por medio del Espíritu, exhibirá la imagen de Cristo y testificará de él dondequiera.

Se ve, pues, que hay una teología profética muy extensa en cuanto al derramamiento del Espíritu Santo sobre la Iglesia. El acontecimiento de Pentecostés no fue un evento aislado, desconocido y sorprendente. **Fue el cumplimiento del maravilloso propósito de Dios de acercarse a la humanidad y establecer una comunión y compañerismo íntimo con ella por medio de su Hijo y del Espíritu Santo.**

EJERCICIOS

1. Explique bien el patrón de las lluvias de Palestina y cómo se relacionan con ciertas profecías.

2. ¿Qué paralelo se ve entre las lluvias de Palestina y el derramamiento del Espíritu Santo de Pentecostés en adelante?

3. Cite dos porciones bíblicas donde se hace referencia a la bendición del Espíritu Santo como “la promesa del Padre”.

4. ¿Cuál es la profecía clave en el Antiguo Testamento en cuanto al derramamiento del Espíritu Santo y cómo sabemos que fue cumplida en el Día del Pentecostés?

5. ¿Cuál es la promesa pentecostal que se encuentra en cada uno de los cuatro evangelios?

6. Explique cómo el símbolo del agua se usa en referencia con las bendiciones de la salvación y dónde encuentra este símbolo su mayor expresión.

7. Usando Santiago 5:7 como base, explique la relación entre el derramamiento pentecostal y la segunda venida de Cristo.
